



## El bosque encantado

Emma vivía en un pueblo entre montañas. Era curiosa, aventurera y tenía una discapacidad que afectaba a su movilidad, pero siempre encontraba maneras de explorar el mundo.

Un día vio una luz entre los árboles y la siguió hasta entrar en el Bosque Encantado. Allí conoció a Florencia, una flor parlante que cambiaba de color según sus emociones.

—Una fuerza oscura está apagando la magia —explicó Florencia.

Emma decidió ayudarla. Durante el viaje cruzaron ríos cantores y valles llenos de luces. También conocieron a Tomás, un pájaro que hablaba muchos idiomas, y a Elisa, una gran mariposa luminosa.

Cada criatura poseía una habilidad diferente. Emma descubrió que su forma de observar los problemas le permitía encontrar soluciones que los demás no veían. Su creatividad resultó esencial para superar los acertijos del camino.

Al final encontraron a Sombra, una antigua criatura que había perdido su luz. Emma no intentó vencerla: escuchó su tristeza y comprendió que necesitaba compañía y ayuda.



---

Cuando Sombra pudo expresar lo que sentía, su luz regresó y el bosque recuperó sus colores. Todos celebraron juntos.

Emma volvió al pueblo sabiendo que sus diferencias no limitaban su valor. Al contrario, su perspectiva había sido necesaria para salvar aquel mundo.

## **Enseñanza del cuento**

Cada persona aporta capacidades y puntos de vista únicos. Escuchar, adaptar y colaborar permite encontrar soluciones mejores.